

Inversiones en suspenso: un sector expectante

Informe de Perspectivas y Tendencias
de Inversión en el sector de generación
2026



Asociación Colombiana de Generadores de Energía Eléctrica 2026

**Asociación Colombiana de
Generadores de Energía Eléctrica**

Natalia Gutiérrez Jaramillo
Presidente

Raúl Lancheros Serrano
Director de Asuntos Sectoriales

María Alejandra Fonseca Ortiz
Profesional de Asuntos Económicos

Maria Camila Mejía Madrid
Coordinadora de Asuntos Sectoriales

Valeria Mejía
Profesional de Asuntos Sectoriales

Ana Mercedes Casas Forero
Directora Ambiental y Social

Nayarin Vega Chawez
Analista Ambiental y Social

Susana Velásquez Castaño
Directora de Comunicaciones

Angie Mora León
Analista de Comunicaciones

Andrés David Ospina Riaño
Director Legal y Tributario

Catalina Estrada Gualdrón
Profesional Legal y Tributario

Roger Alejandro Galeano Romero
Profesional Legal

Claudia Marcela Martínez Galindo
Directora Administrativa y financiera

Carolina Delgado Triana
Secretaria Ejecutiva





Elaboró:

Raúl Lancheros Serrano
María Alejandra Fonseca Ortiz

Revisión de estilo:

Susana Velásquez Castaño
Angie Mora León

Diagramación:

ARTECOM S.A.S.

**Asociación Colombiana de
Generadores de Energía Eléctrica**

Calle 84ª #10-33 Edificio Torre La Cabrera
- Oficina 402 Bogotá D.C., Colombia
PBX: (601) 6284430
www.acolgen.org.co

Contenido

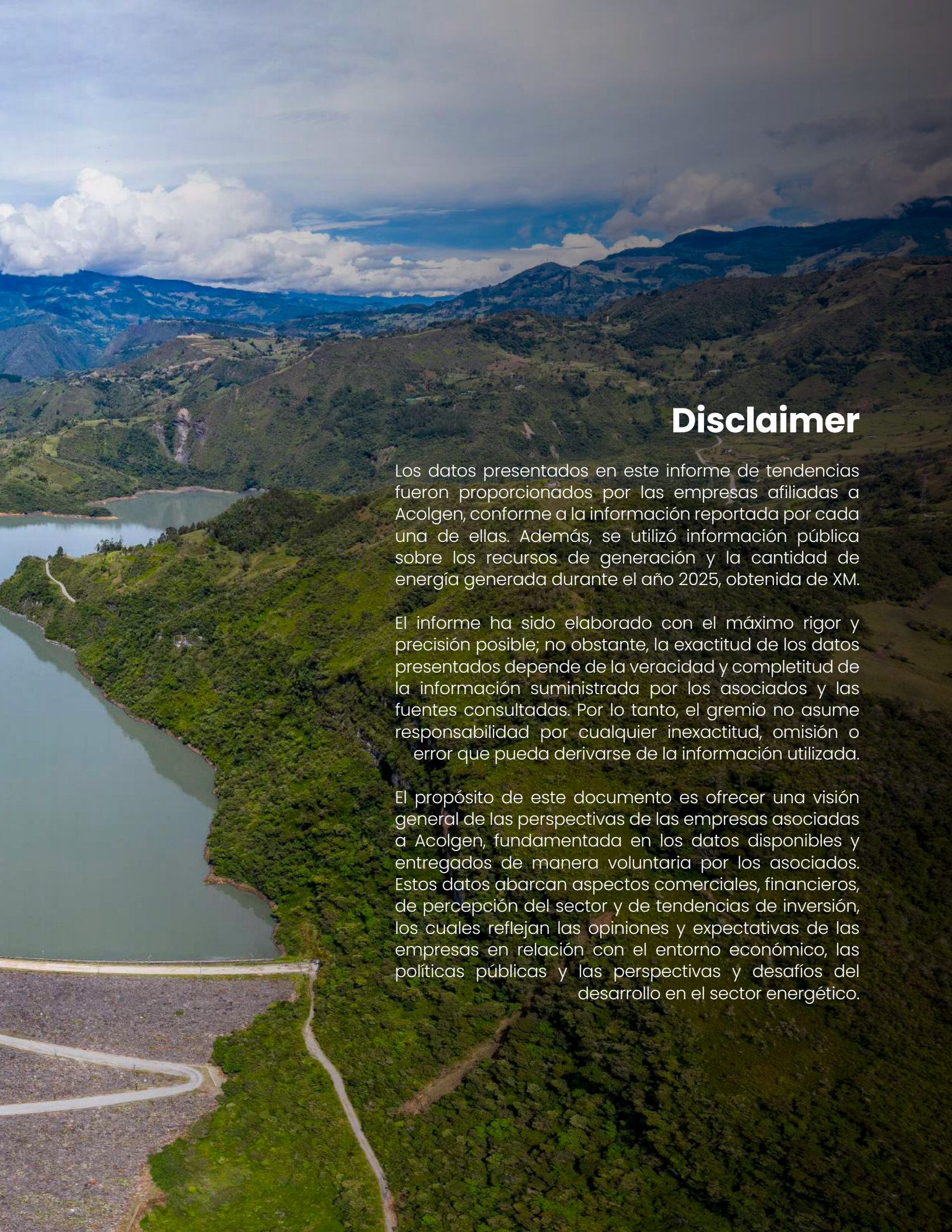
1 Introducción

2 Aspectos
técnicos de
la encuesta

3 Perspectivas
en el sector
de generación

4 Desempeño
económico
del 2025

5 Perspectivas
de inversión
para 2026

An aerial photograph of a large reservoir, likely a hydroelectric dam, situated in a mountainous region. The water is a calm, greyish-blue color, reflecting the sky. The surrounding landscape is lush green with dense vegetation. In the background, there are rolling hills and mountains under a sky filled with white and grey clouds. The overall scene is a mix of natural beauty and human-made infrastructure.

Disclaimer

Los datos presentados en este informe de tendencias fueron proporcionados por las empresas afiliadas a Acolgen, conforme a la información reportada por cada una de ellas. Además, se utilizó información pública sobre los recursos de generación y la cantidad de energía generada durante el año 2025, obtenida de XM.

El informe ha sido elaborado con el máximo rigor y precisión posible; no obstante, la exactitud de los datos presentados depende de la veracidad y completitud de la información suministrada por los asociados y las fuentes consultadas. Por lo tanto, el gremio no asume responsabilidad por cualquier inexactitud, omisión o error que pueda derivarse de la información utilizada.

El propósito de este documento es ofrecer una visión general de las perspectivas de las empresas asociadas a Acolgen, fundamentada en los datos disponibles y entregados de manera voluntaria por los asociados. Estos datos abarcan aspectos comerciales, financieros, de percepción del sector y de tendencias de inversión, los cuales reflejan las opiniones y expectativas de las empresas en relación con el entorno económico, las políticas públicas y las perspectivas y desafíos del desarrollo en el sector energético.

Introducción



El 2025 fue un año de contrastes para el sector de generación eléctrica en Colombia. Tras haber atravesado en 2024 un fenómeno de El Niño fuerte, problemas de suministro de combustibles para las plantas térmicas y el mantenimiento anual de la planta de regasificación SPEC sin las medidas de contingencia suficientes, el país superó con éxito la coyuntura hidrológica gracias a la robustez y resiliencia de su parque de generación. Los aportes hídricos promedio durante 2025 aumentaron un 51% frente a 2024 y se ubicaron un 17% por encima del promedio histórico, lo que permitió que el nivel de los embalses pasara de su mínimo histórico de 28,57% durante 2024 a cerca del 86% en noviembre de 2025, según datos de XM. La generación eléctrica total del Sistema Interconectado Nacional aumentó un 1,4% y la participación de fuentes renovables se elevó de 70,6% a 87,3%.



Cortesía: **Celsia**

Sin embargo, mientras el sistema se recuperaba hidrológicamente, su capacidad instalada se contrajo. La capacidad efectiva neta del Sistema Interconectado Nacional (SIN) disminuyó un 1,74%, al pasar de 21.400 MW a 21.028 MW. Según datos de XM, durante 2025 el 16% de las plantas solares en el mercado tuvo que ser retirado de la operación comercial por no superar las pruebas técnicas exigidas, lo que resultó en una disminución neta de 372 MW en toda la capacidad del sistema. **En términos prácticos, el avance en nuevos proyectos durante 2025 fue insuficiente para compensar la capacidad retirada: la incorporación de nueva capacidad cubrió apenas la mitad del déficit generado por las plantas solares que salieron del sistema.** Esto ocurre en un contexto donde la demanda de energía eléctrica del SIN tuvo un incremento de 2,57% frente al año anterior, con las regiones Caribe y Centro liderando el crecimiento (5,26% y 4,33%, respectivamente). La combinación de una demanda en crecimiento y una capacidad instalada que muestra una contracción plantea una señal de alerta sobre la confiabilidad del sistema en el mediano plazo.



En **2025**, el nivel de los embalses **subió hasta el**

86% de su capacidad

gracias a que los aportes hídricos superaron el **promedio histórico en un 17%**



Cortesía: **Vatia**

En el frente institucional, los resultados de la encuesta reflejan un entorno que combina deterioros, estancamientos y algunas mejoras puntuales. **Por segundo año consecutivo, el 100% de las empresas asociadas percibe que la seguridad empeoró, y el 80% señala un debilitamiento en la estabilidad normativa y regulatoria.** Al mismo tiempo, aspectos críticos como la infraestructura de transmisión, se mantuvieron igual para la mayoría de las empresas, lo que refleja cuellos de botella que siguen sin resolverse. En contraste, la calificación de algunas entidades clave mejoró: la Comisión de Regulación de Energía Eléctrica y Gas (CREG) subió 1,6 puntos frente a 2024, el Ministerio de Minas y Energía 0,9 y XM 0,8, sugiriendo una mayor disposición al diálogo y fortalecimiento del enfoque técnico.

En el plano macroeconómico, Colombia registró una recuperación del crecimiento económico, que alcanzó el 2,6% frente al 1,5% de 2024. Sin embargo, este dinamismo convivió con un deterioro fiscal creciente: el déficit primario se amplió, la regla fiscal fue suspendida y el nivel de endeudamiento público continuó en ascenso. Estas presiones llevaron a que Standard & Poor's redujera la calificación de riesgo soberano de Colombia. Este panorama, enmarcado en la proximidad de las elecciones presidenciales de 2026, añade un factor adicional de incertidumbre para las decisiones de inversión de largo plazo que caracterizan al sector eléctrico.

En este contexto, la Asociación Colombiana de Generadores de Energía Eléctrica (Acolgen) presenta la segunda edición de su Informe de Perspectivas y Tendencias de Inversión en el sector de generación. Este documento, construido a partir de la encuesta aplicada al total de sus empresas asociadas, cuyos detalles metodológicos se describen en la siguiente sección, ofrece una lectura integral sobre las percepciones de los directivos, las tendencias de inversión, el desempeño económico de 2025 y las perspectivas para 2026.

Aspectos técnicos de la encuesta

2

El universo de estudio de esta encuesta está compuesto por las 10 empresas agremiadas a Acolgen, que en conjunto representan alrededor del 75% de la capacidad instalada del país, lo que convierte a sus respuestas en una muestra fundamental para comprender las dinámicas y necesidades del sector de generación eléctrica en Colombia.

Por segundo año consecutivo, Acolgen aplica esta encuesta, lo que permite no solo capturar la fotografía de un momento, sino comenzar a identificar tendencias y cambios en la percepción de las empresas frente al entorno sectorial. Con cada nueva medición, el instrumento permite identificar tendencias de mayor alcance y enriquecer el análisis sectorial.

Se diseñaron dos tipos de cuestionarios. El primero, orientado a aspectos comerciales y financieros, fue diligenciado por los equipos técnicos de las empresas, con respuestas de 9 de las 10 asociadas. El segundo, un cuestionario de percepciones en formato de entrevista presencial o virtual, fue respondido por los altos directivos de las 10 empresas asociadas, con el objetivo de conocer su lectura del ambiente socioeconómico del país y del sector, así como las tendencias de inversión en sus compañías.

Las respuestas individuales han sido tratadas de forma agregada y anónima, con el fin de preservar la confidencialidad de la información empresarial reportada.



Cortesía: **EPM**

1 Introducción

2 Aspectos técnicos
de la encuesta

3 Perspectivas en el
sector de generación

4 Desempeño
económico del 2025

5 Perspectivas de
inversión para 2026

Perspectivas en el sector de generación

3

A continuación, se presentan los hallazgos de la encuesta de percepciones aplicada a los altos directivos de las empresas asociadas a Acolgen. El análisis recoge las principales preocupaciones identificadas por los directivos tanto para 2025 como para 2026, así como su lectura del ambiente socioeconómico del país y del sector, la gestión de las entidades relacionadas y las condiciones de seguridad en los territorios donde operan. Los resultados constituyen un insumo técnico para los responsables de la formulación de políticas públicas, reguladores y entidades vinculadas al sector, al dar cuenta de las necesidades que enfrenta la industria.



Cortesía: Acolgen

Perspectivas futuras: preocupaciones 2025 vs 2026

El gráfico 1 muestra las principales preocupaciones reportadas por las empresas asociadas en 2025 y 2026, donde una mayor área refleja un mayor nivel de preocupación. **Los cambios en las reglas del mercado se posicionan como la principal preocupación** entre las catorce categorías evaluadas, ocupando el primer lugar del ranking tanto en 2025 como en 2026. Durante 2025, el sector enfrentó propuestas de reforma estructural a las Leyes 142 y 143 de 1994, intentos de intervención al precio de escasez y la modificación en la liquidación del Cargo por Confiabilidad. Para 2026, esta preocupación se mantiene en el primer lugar. Persiste la expectativa frente al proyecto de ley de reforma del sector y continúan medidas regulatorias que dificultan la planeación de largo plazo, como la fijación de precios techo que distorsionan el despacho y el mercado de confiabilidad, junto con la gestión insuficiente de las restricciones por combustibles durante mantenimientos críticos de infraestructura.



Los cambios en las reglas del mercado encabezan el ranking de preocupaciones por segundo año consecutivo,

en una lista de **catorce categorías evaluadas**

En segundo lugar, se encuentran los **riesgos de impago por parte de los compradores de energía, que pasaron del tercer al segundo lugar del ranking.** La situación está vinculada a los retrasos acumulados en el pago de subsidios, la deuda por opción tarifaria y las obligaciones pendientes de entidades públicas. A esto se suma la situación particular de Air-e, que ha sido objeto de debate sobre el nivel de intervención institucional y la asignación de recursos al Fondo Empresarial, aspecto que las empresas asociadas consideran relevante para la estabilidad del sistema.

En conjunto, la deuda con el sistema supera los \$3,4 billones de pesos con corte a julio de 2026, de los cuales \$1,9 billones corresponden a compromisos pendientes con los generadores de energía¹. El riesgo es de carácter sistémico: cuando las comercializadoras no pueden cumplir sus obligaciones de pago con los demás eslabones de la

cadena, los transmisores y distribuidores ven comprometida su capacidad de invertir en redes y en mejoras de calidad del servicio, y los generadores enfrentan restricciones para sostener la operación y desarrollar nuevos proyectos. En última instancia, es la confiabilidad y la estabilidad del sistema eléctrico en el mediano y largo plazo lo que queda en riesgo.

En tercer lugar, se encuentran las **limitaciones en el acceso y costo del financiamiento.** Esta preocupación, que en 2025 ocupaba el octavo lugar del ranking, escaló de manera significativa en el radar. Las empresas asociadas reportan que proyectos que anteriormente cerraban financieramente hoy ya no lo hacen, y que la percepción de riesgo país junto con la presión al alza en las tasas de interés han deteriorado las condiciones de financiación tanto en capital como en deuda.



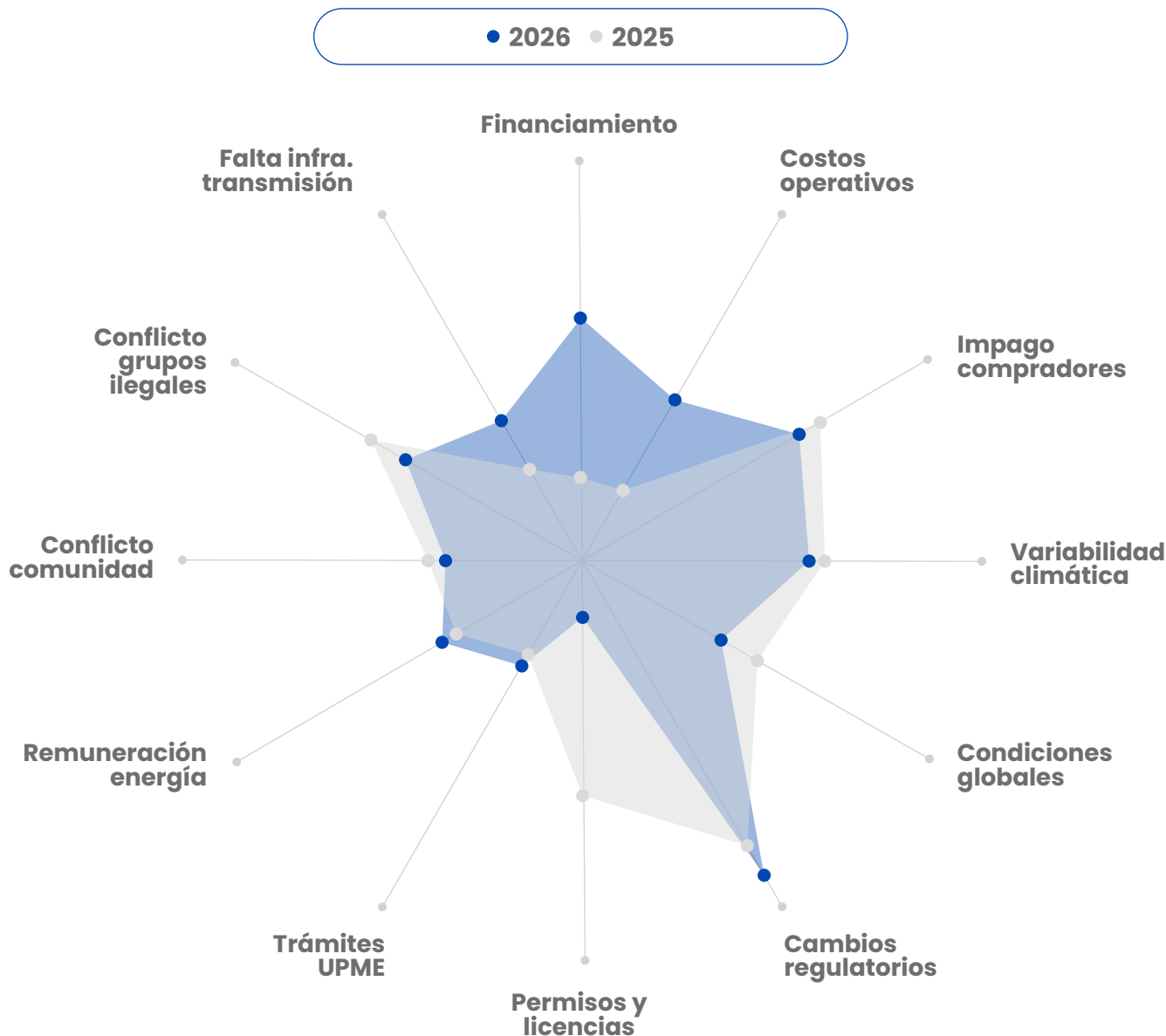
Cortesía: **TermoValle**

¹ Boletín energético #350 XM. 10 de julio de 2026.

Gráfico 1.

Mapa de preocupaciones del sector 2025 vs 2026

Radar - Mayor área = mayor preocupación



Para 2025 se filtraron solo las rankings 1 a 6 de cada empresa para homogenizar con 2026.

Fuente: Asociados Acolgen, 2026.

En cuarto lugar, se identifican **los impactos de la variabilidad climática en la generación**. Esta preocupación continúa en el 2026 ante la posibilidad de un nuevo evento hidrológico adverso, combinado con condiciones geopolíticas internacionales que podrían afectar el precio de los combustibles, particularmente el Gas Natural Licuado (GNL). Al respecto, el IDEAM ha confirmado que las condiciones de El Niño ya están presentes tanto en el océano como en la atmósfera². Asimismo, la Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica (NOAA, por sus siglas en inglés) advierte que el fenómeno continuará intensificándose durante 2026, con un 97% de probabilidad de que persista hasta comienzos de la primavera de 2027³.

En quinto lugar, se encuentra la **conflictividad asociada a grupos ilegales en la ubicación de proyectos**. Aunque las empresas reportan que no se han presentado incidentes directos mayores en sus instalaciones durante 2025, la creciente presencia de grupos armados en las zonas de influencia de los proyectos de generación sigue siendo una preocupación latente. Además, se ha reportado un aumento generalizado de la inseguridad que se manifiesta en robos en plantas, dificultades para el tránsito de personal técnico y presiones sobre las operaciones rutinarias.

En sexto lugar, se identifica el **incremento en los costos operativos**, que escala seis posiciones frente a 2025. Varios factores confluyen en esta presión: el encarecimiento de los insumos para las Fuentes No Convencionales de Energía Renovable (FNCER); el impacto del ajuste del salario

mínimo sobre los costos laborales; y las condiciones adversas del mercado. El resultado es un escenario de presión sobre la estructura de costos del sector.

En contraste, las dificultades en la obtención de permisos y licencias han generado en 2026 una menor preocupación comparativa entre las empresas asociadas. Esta tendencia se explica, en parte, por avances normativos relevantes en materia de licenciamiento ambiental para FNCER. El Decreto 852 de 2024 del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (MADS) redistribuyó las competencias de licenciamiento: la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA) asumió proyectos desde 50 MW (antes > 100 MW), mientras que las Corporaciones Autónomas Regionales (CAR) tienen a su cargo proyectos entre 10 MW y 49,9 MW. A esto se suman los Decretos de Licenciamiento Ambiental con Diseño Optimizado: el Decreto 1033 de 2025, que habilita la Licencia Ambiental Solar (LASolar), y el Decreto 1186 de 2025, que reglamenta la Licencia Ambiental Eólica (LAEólica), instrumentos que son valorados positivamente por el sector.



Cortesía: **Celsia**

² Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM). Boletín de predicción climática y recomendación sectorial. Julio de 2026.

³ National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA).

https://www.cpc.ncep.noaa.gov/products/analysis_monitoring/enso_advisory/ensodisc_Sp.shtml

Ambiente socioeconómico

Para analizar la evolución del ambiente socioeconómico del país, se solicitó a los directivos de las empresas asociadas a Acolgen que valoraran distintos aspectos que inciden en las decisiones de inversión en nuevos proyectos de generación, indicando si durante 2025 estos elementos mejoraron, empeoraron o se mantuvieron iguales frente al año 2024.

Los principales hallazgos se resumen a continuación:

- **Por segundo año consecutivo, el 100% de las empresas asociadas perciben que la seguridad empeoró,** reflejando la preocupación compartida por todo el sector.
- **El 80% de las empresas percibe un debilitamiento en la estabilidad normativa y regulatoria,** una tendencia que se repite por segundo año consecutivo y que resulta especialmente preocupante dado que la certidumbre normativa es la pieza ancla para atraer inversiones de largo plazo. Las empresas reconocen que durante 2025 hubo mayor disposición al diálogo y mayor autoridad técnica por parte del regulador. Sin embargo, persisten factores que erosionan la confianza inversionista: la adopción de medidas excepcionales vía decretos que eluden los procesos ordinarios de consulta técnica, la desalineación entre los tiempos de la política pública del Ministerio y la regulación de la CREG, y la ausencia de señales claras sobre la remuneración de largo plazo para nuevas inversiones. En conjunto, estas condiciones dificultan el cierre financiero y la decisión de inversión en nuevos proyectos y reducen la predictibilidad del mercado.



Cortesía: EPM

- **En cuanto a la infraestructura de transmisión y los puntos de conexión, el 60% indica que permaneció igual, mientras que el 30% de las empresas considera que empeoró.** La estabilidad en esta percepción sugiere que los cuellos de botella identificados el año anterior persisten sin resolución clara a la fecha. Las empresas señalan que existen buenas intenciones institucionales frente a la expansión, pero no se observan avances claros frente a los proyectos de transmisión que necesita el país.
- En la misma línea, **la infraestructura adicional, tanto vial como social, en los territorios donde se desarrollan los proyectos sigue siendo una deuda pendiente: el 60% de las empresas indica que continúa igual y el 40% opina que ha empeorado.** Esta condición resulta relevante desde dos perspectivas. Por un lado, es una condición habilitante para que los proyectos puedan ejecutarse y, por el otro lado, es un factor clave para su aceptación en los territorios. En ausencia de inversión pública previa en infraestructura territorial, los proyectos energéticos suelen asumir expectativas comunitarias que exceden su objeto y alcance, generando tensiones que afectan su viabilidad.

- **El 40% de las empresas considera que los aspectos ambientales, particularmente la facilidad para obtener licencias, el 30% percibe un empeoramiento, y el 30% considera que sigue igual.** Este cambio positivo, frente al 58% que percibía deterioro en la encuesta de 2025, se asocia con los avances normativos recientes, como la expedición de la Licencia Ambiental Solar y la Licencia Ambiental Eólica, así como la redistribución de competencias para autoridades ambientales (ANLA y CAR). A estos factores se suma la mejor disposición y cumplimiento de plazos reportados por varias empresas en su relacionamiento con las autoridades durante 2025. Sin embargo, persiste una brecha entre los avances normativos y su materialización efectiva.
- **Los esquemas de contratación⁴ también permanecieron iguales para el 70% de las empresas asociadas.**

Sin embargo, las empresas advierten que esta estabilidad no representa por sí misma una buena noticia: los mecanismos siguen limitados a los esquemas tradicionales (Sistema Centralizado de Convocatorias Públicas (SICEP), contratación bilateral), sin la flexibilización necesaria para incorporar nuevas tecnologías. A esto se suma que el mecanismo de Comercialización de Contratos de Energía Eléctrica del Mercado Regulado no fue reglamentado oportunamente por el Ministerio de Minas y Energía (MME) durante 2025, lo que dejó sin avances un instrumento clave para dinamizar la contratación de largo plazo. Desde el mercado no regulado, las restricciones y los costos están empujando a los usuarios industriales hacia la autogeneración, fenómeno que los modelos actuales no prevén adecuadamente.



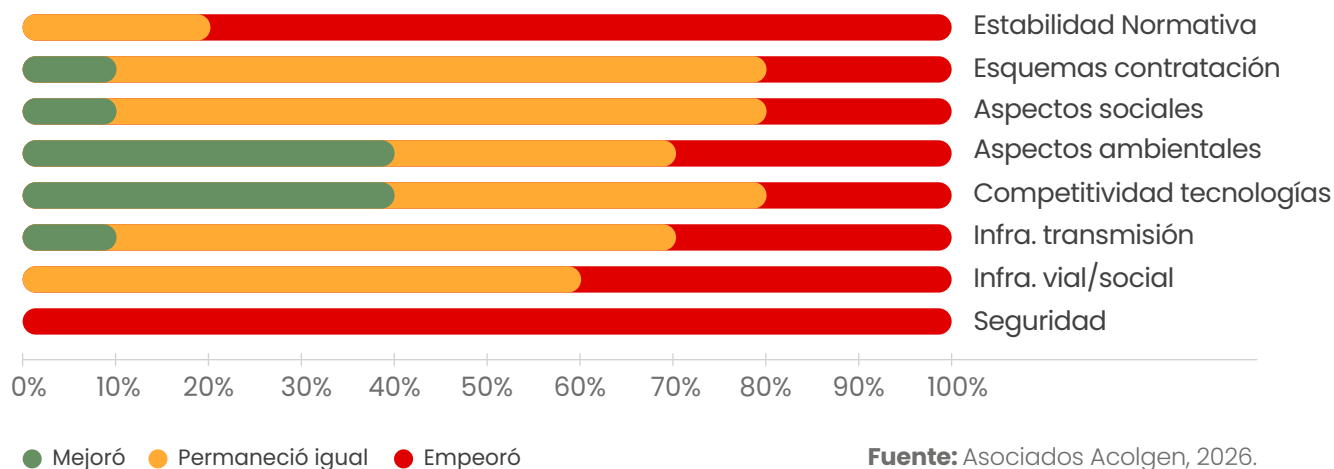
Cortesía: **Isagen**

⁴ Los esquemas de contratación son los mecanismos mediante los cuales se formalizan las transacciones de compraventa de energía en el mercado eléctrico colombiano.

- En materia social, el relacionamiento con comunidades y los procesos de consulta previa muestran una percepción relativamente estable: el 70% de las empresas indica que la situación permaneció igual y el 20% percibe algún deterioro. Si bien el sector ha avanzado en construir vínculos con los territorios donde opera, persisten dinámicas que representan un desafío compartido: el aumento de vías de hecho en proyectos en desarrollo y en operación, y la tendencia a canalizar hacia las empresas solicitudes que corresponden ser atendidas por las autoridades territoriales y nacionales. Estas situaciones apuntan a una oportunidad de mejora clara: se requiere fortalecer el acompañamiento interinstitucional del Estado que responda a los desafíos sociales que se presentan en el territorio.
- Finalmente, **frente a la competitividad de nuevas tecnologías FNCER no hay un consenso claro: el 40% de las empresas considera que la**

competitividad mejoró, el 40% indica que permaneció igual y el 20% indica que empeoró. De acuerdo con el Costo Nivelado de Energía (LCOE) publicado por Lazard, la tecnología solar experimentó una mejora competitiva entre 2024 y 2025 al pasar de 61 a 58 USD/MWh; sin embargo, en 2026 revirtió esta tendencia con un incremento del 18%, alcanzando los 69 USD/MWh. Este repunte coincide con las presiones al alza reportadas por las empresas en los costos de los equipos, derivadas del retiro progresivo de los subsidios chinos a la exportación de módulos solares (cuyas devoluciones de IVA bajaron del 13% al 9% en 2024 y se proyecta su eliminación completa este año), lo que encarece directamente las importaciones del país. Por su parte, la tecnología eólica onshore mantiene una tendencia sostenida al alza desde 2024: tras un incremento inicial que la llevó de 50 a 61 USD/MWh en 2025, en 2026 registró un nuevo aumento del 11%, situándose en 68 USD/MWh⁵.

Gráfico 2. Evaluación del ambiente socioeconómico 2025 vs 2024



⁵ Lazard, 2025. https://www.lazard.com/media/kcfconhf/lazards-lcoeplus_vf.pdf

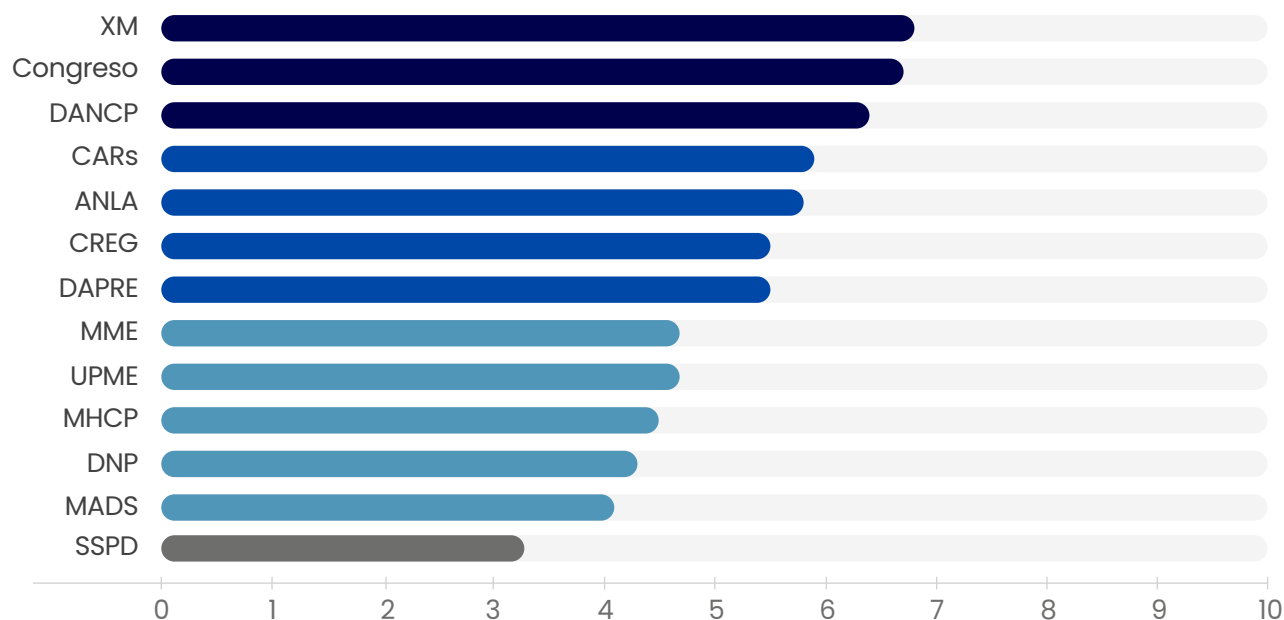


Cortesía: EPM

Calificación de gestión de entidades

En un siguiente ejercicio, los directivos evaluaron en una escala de 1 a 10 —donde 10 representa una gestión excelente— el desempeño de las entidades que se relacionan directa o indirectamente con la operación del sector eléctrico.

Gráfico 3. Calificación de gestión y funcionamiento en 2025



Fuente: Asociados Acolgen, 2026.



Cortesía: **EPM**

En 2025, la CREG registró una puntuación de 5,5, aumentando 1,6 puntos frente a 2024. Las empresas reconocen que durante 2025 la CREG mostró mayor apertura a las discusiones técnicas. No obstante, persisten aspectos que limitan la efectividad de la gestión regulatoria. La modificación de las reglas del Cargo por Confiabilidad fue señalada por las empresas asociadas como una medida con efectos desfavorables sobre la planeación financiera del sector. A esto se suma que varios proyectos regulatorios son publicados para comentarios pero no llegan a ser expedidos en firme, y que los plazos otorgados para comentarios no siempre son suficientes para que los agentes evalúen adecuadamente las implicaciones técnicas y financieras de las medidas propuestas.

Adicionalmente, la entidad finalizó 2025 con una composición parcial de su equipo de comisionados, lo que limitó su capacidad de respuesta en temas establecidos en la agenda de la CREG: la revisión de las garantías para el mercado mayorista, la revisión del Estatuto para Situaciones de Riesgo de Desabastecimiento, la regulación de sistemas de almacenamiento, la modernización del mercado, la definición de incentivos para la respuesta de la demanda y la preparación regulatoria frente a un fenómeno de El Niño con alta probabilidad para 2026.

El MME obtuvo una calificación de 4,7, con una mejora de 0,9 puntos frente a la medición anterior. Las empresas reconocen que durante 2025 hubo mayor interlocución entre el Ministerio y el gremio, y que avanzaron iniciativas importantes en temas como autogeneración remota y coexistencias. Sin embargo, persiste una tensión en la delimitación de competencias entre el MME y la CREG, lo que genera incertidumbre para los agentes del mercado, además que no se ha establecido una estrategia que propenda por la viabilización de proyectos estratégicos en el corto, mediano y largo plazo.

La Unidad de Planeación Minero Energética (UPME), por su parte, obtuvo una calificación de 4,7, descendiendo 0,4 puntos con respecto a la calificación anterior. Las empresas destacan la disposición de la entidad frente a iniciativas como la liberación de capacidad, pero advierten que los planes de expansión de transmisión aún no se han materializado de manera efectiva en obra ejecutada y que existen problemáticas frente a los trámites para aplicar los incentivos tributarios.

La Superintendencia de Servicios de Servicios Públicos Domiciliarios (SSPD) obtuvo la calificación de 3,3, la más baja entre todas las entidades evaluadas en 2025, además de una caída de 1,2 puntos frente a 2024. Las empresas asociadas reportan una percepción de menor independencia técnica en la gestión de la SSPD, así como preocupaciones sobre la alineación de algunas de sus actuaciones con el marco de competencias legalmente definido para la entidad.

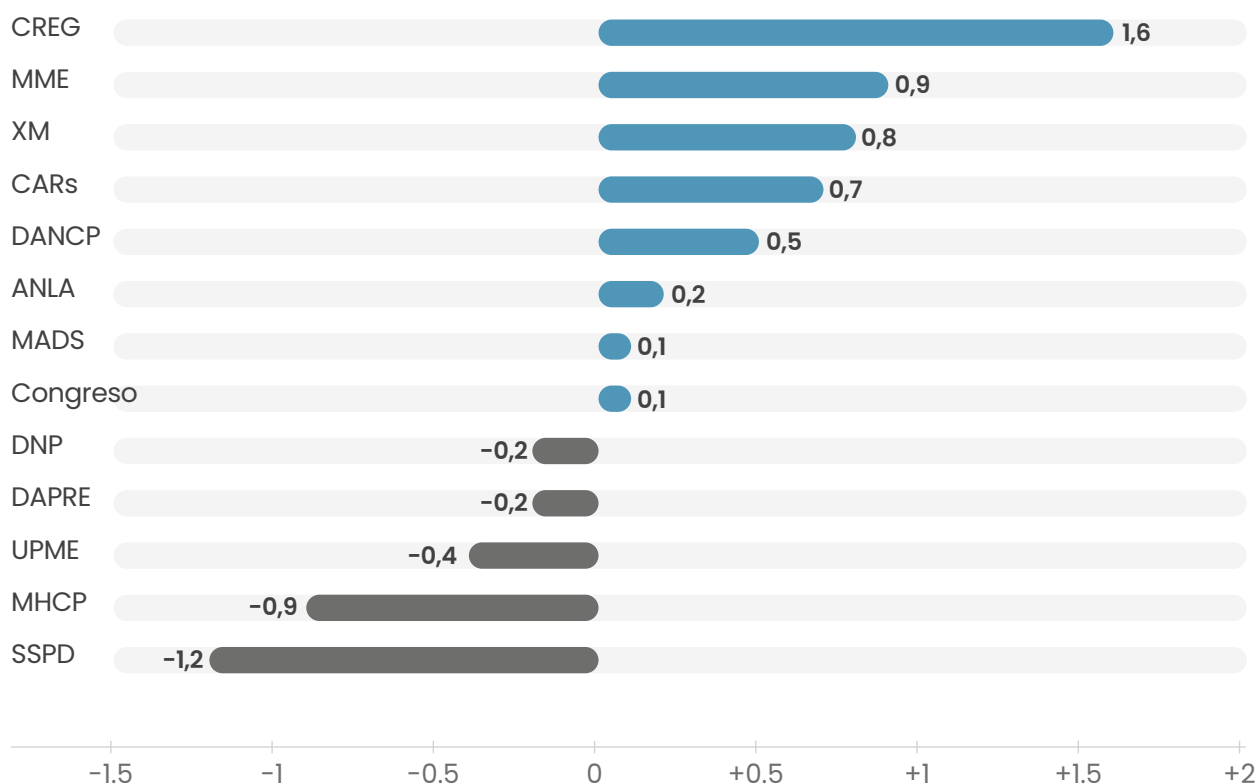
El MADS obtuvo una calificación de 4,1, con un aumento de 0,1 puntos con respecto a la evaluación de 2024. Las demoras en los trámites de sustracción de reserva forestal siguen siendo una problemática. Por su parte, el Departamento Nacional de

Planeación (DNP) tuvo una calificación de 4,3, las empresas señalan la menor visibilidad del DNP en la planeación estratégica del sector y en la construcción de instrumentos de política como los documentos CONPES.

En contraste, las entidades con mejores calificaciones fueron XM (6,8) y el Congreso de la República (6,7). XM mejoró 0,8 puntos frente a 2024, reflejando una percepción de mayor independencia técnica, buen manejo de las garantías y de los procesos continuos. El Congreso mantuvo su posición como entidad mejor valorada por el respeto a la división de poderes y por su rol en el análisis técnico-legislativo de las iniciativas de reforma al sector eléctrico.

Finalmente, las autoridades ambientales mantienen calificaciones intermedias: la ANLA obtuvo 5,8 y las CARs obtuvieron 5,9. En este marco, el desempeño de la ANLA percibe una mejora con respecto a 2024, particularmente los tiempos de respuesta y el cumplimiento de los plazos. No obstante, la preocupación se mantiene frente a las CAR, donde persisten demoras en el trámite de solicitudes y la necesidad de fortalecimiento de la capacidad operativa de estas entidades para la evaluación de licencias y permisos ambientales dentro de los tiempos previstos.

Gráfico 4. Variación en la calificación de entidades 2025 vs 2024



Fuente: Asociados Acolgen, 2026.



Cortesía: EPM

Seguridad

La percepción de seguridad del país continúa en niveles críticos. Durante 2025, el 100% de las empresas asociadas reportó un deterioro en este frente respecto a 2024, replicando el resultado de la encuesta del año anterior. Al desagregar por departamentos donde las empresas tienen proyectos de generación, los territorios con la calificación promedio más baja son Caquetá y Norte de Santander (ambos con 1,0 sobre 10), seguidos por Cauca (2,5) y Valle del Cauca (3,5). En el extremo opuesto, Casanare (9,0), Boyacá (8,0) y Quindío (8,0) son percibidos como los departamentos más seguros para el desarrollo y operación de proyectos.

En la comparación año a año, la percepción de seguridad se deterioró en la gran mayoría de los departamentos evaluados en ambas aplicaciones de la encuesta. Los deterioros más notables se presentan en Sucre (-2,3 puntos), Risaralda (-2,0), Magdalena (-1,5), Santander (-1,2), Cundinamarca (-1,0), Nariño (-1,0) y Valle del Cauca (-1,0). Solo tres departamentos mejoraron su calificación frente a 2024: Casanare (+1,0), Tolima (+0,5) y La Guajira (+0,1).

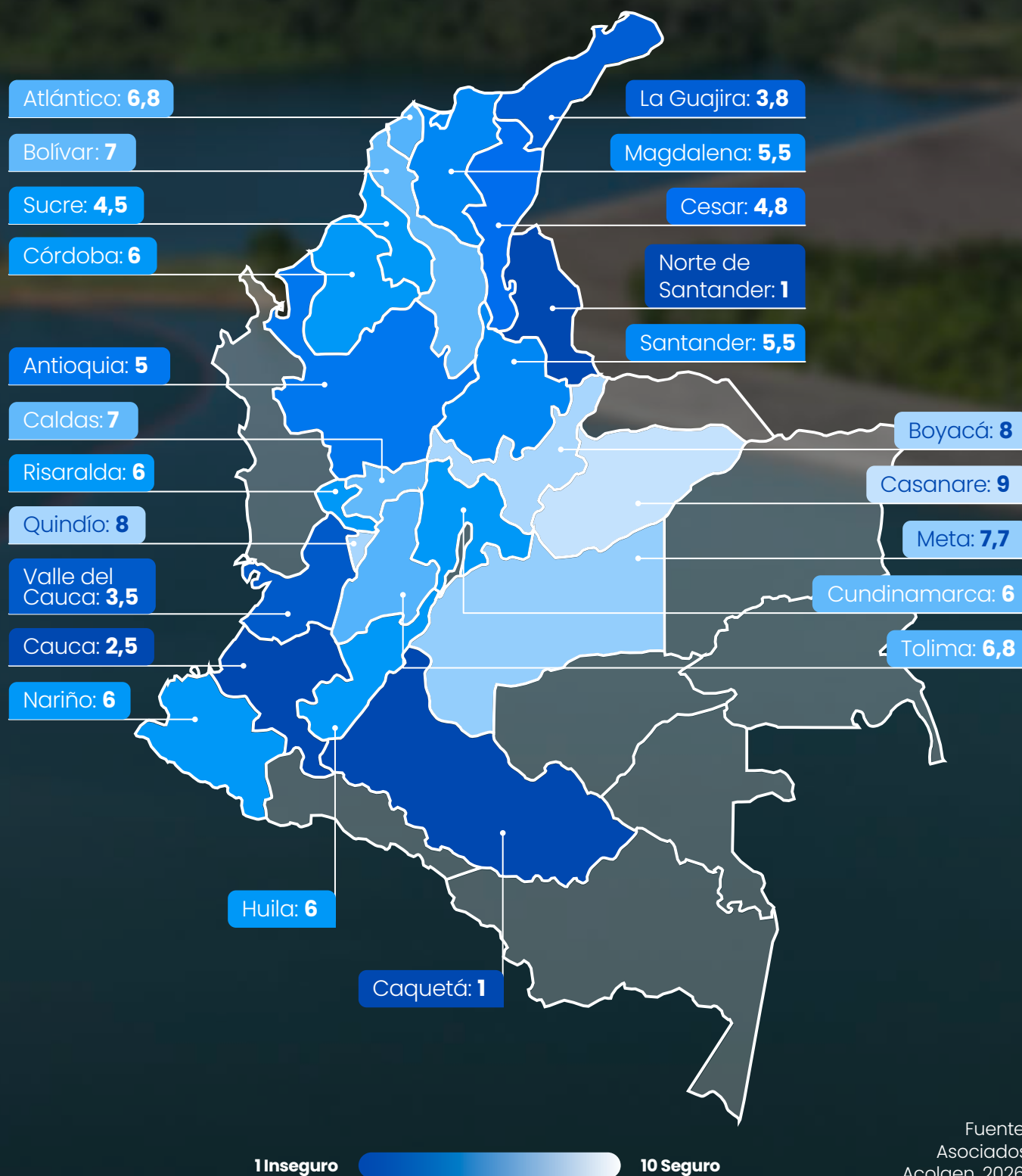


El 100% de las
empresas reportó

deterioro en seguridad

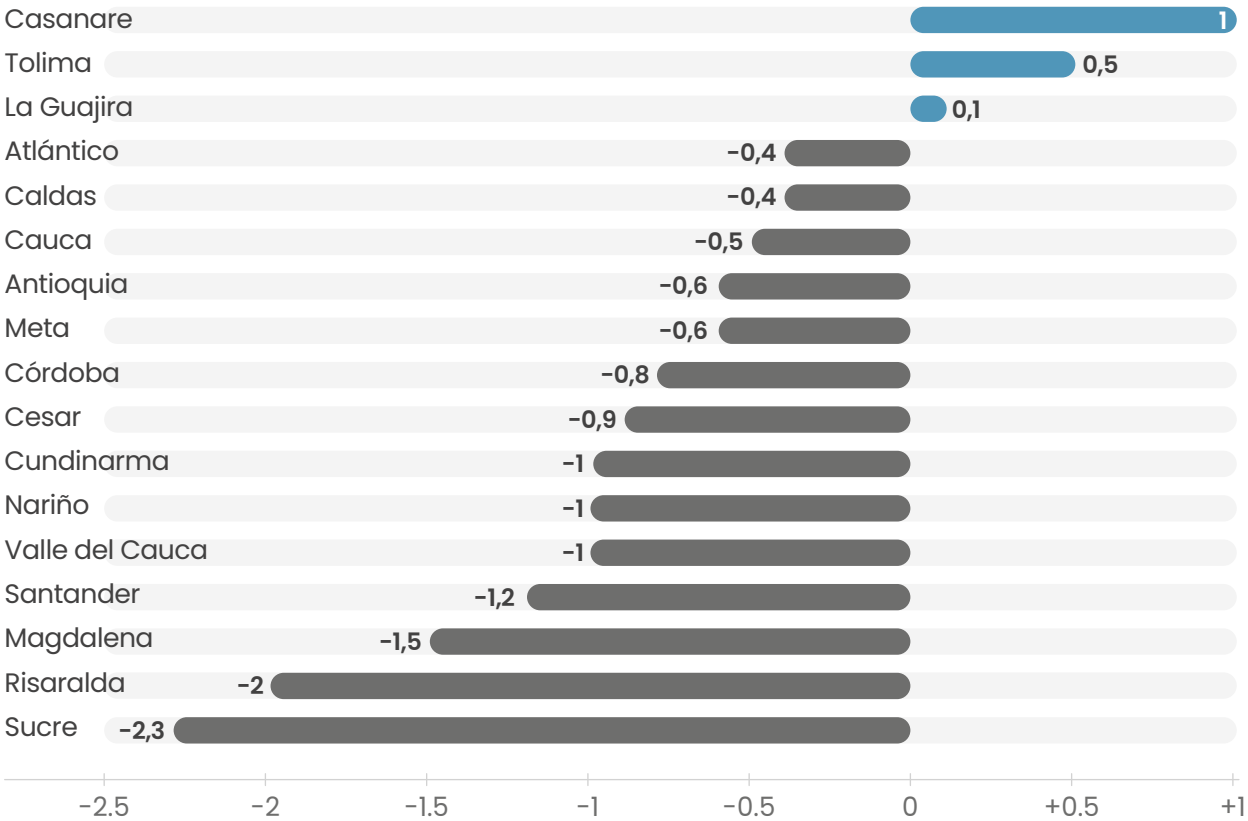
durante 2025

Gráfico 5. Seguridad en los territorios 2025



Fuente:
Asociados
Acolgen, 2026.

Gráfico 6. Variación en seguridad por departamento 2025 vs 2024

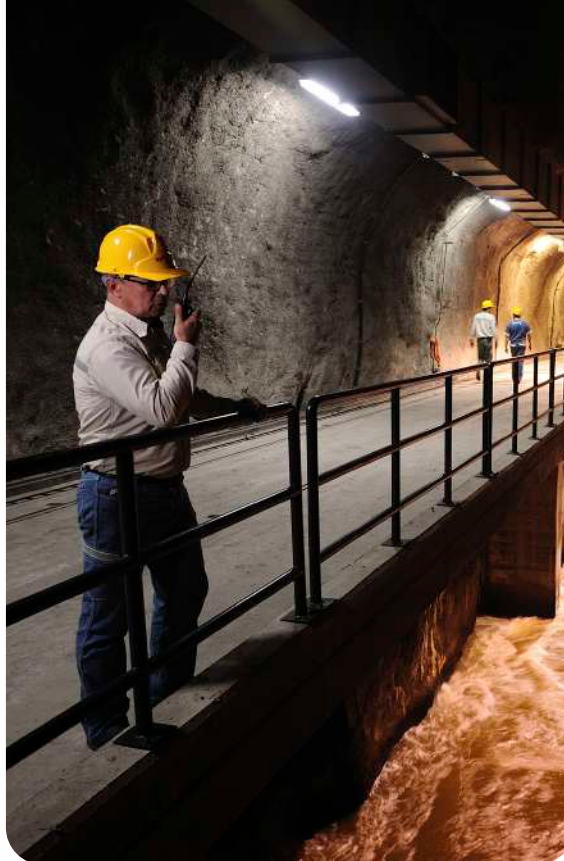


Fuente: Asociados Acolgen, 2026.



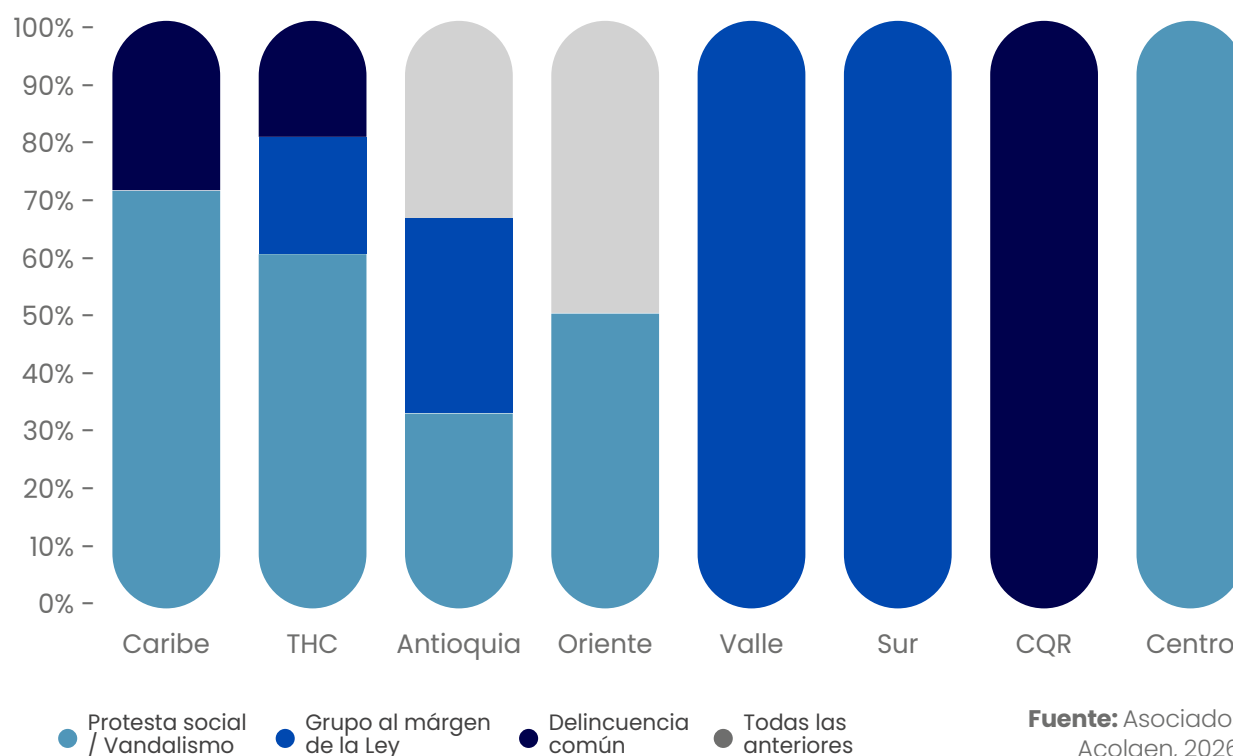
Cortesía: Urrá

Al indagar por las causas de los problemas de orden público en los departamentos calificados como "inseguros", se observa una marcada heterogeneidad regional. En la región Caribe predomina la protesta social y el vandalismo, con el 71% de las menciones, seguida por la delincuencia común con el 29% restante. En la región Tolima–Huila–Caquetá (THC) también lidera la protesta social y el vandalismo (60%), acompañada de los grupos al margen de la ley (20%) y la delincuencia común (20%). En contraste, en las regiones Valle y Sur (Cauca, Nariño y Putumayo), el 100% de las menciones corresponden a la presencia de grupos al margen de la ley. Antioquia, por su parte, registra las tres problemáticas de manera simultánea: protesta social, grupos al margen de la ley y delincuencia común.



Cortesía: EPM

Gráfico 7. Causas de inseguridad por región



Desempeño económico del 2025

4

Una vez expuestas las perspectivas de las empresas sobre el entorno socioeconómico del sector, la siguiente sección aborda sus tendencias de inversión. Los hallazgos reflejan la resiliencia de las empresas asociadas a Acolgen, que operan de manera permanente para asegurar que los colombianos cuenten con un servicio de energía seguro y confiable, pese a los desafíos del entorno. Este compromiso sostenido es lo que permite mantener la calidad de vida de los usuarios y la productividad de las empresas que dependen de la energía eléctrica para operar.

Inversiones

Las inversiones en generación de las empresas de Acolgen alcanzaron los \$4,3 billones de pesos en 2025, lo que representa un aumento del 60% con respecto a las inversiones registradas en 2024. Este monto total se compone de inversiones para el aumento de capacidad en proyectos tradicionales y en Fuentes No Convencionales de Energía Renovable (FNCER), así como de recursos destinados a la modernización, repotenciación de activos y actividades de pre-inversión, tales como viabilidad, desarrollo y trámites de permisos. Es importante destacar que, del total invertido, el 53% corresponde específicamente a FNCER, con \$2,3 billones, cifra que refleja un incremento del 19% frente a los \$1,9 billones invertidos en este mismo segmento durante 2024.

Si bien esta cifra es significativa, cálculos de Acolgen, con supuestos de 2026, estiman que garantizar la confiabilidad y seguridad energética del país en el mediano plazo requiere inversiones del orden de \$9 billones de pesos anuales hasta 2033, distribuidas

aproximadamente en un 50% en tecnología solar, 30% en eólica onshore y 20% a partir de pequeñas centrales hidroeléctricas. Esto implica que el nivel actual de inversiones debería duplicarse para cerrar esta brecha.

De manera complementaria, **las empresas asociadas destinaron \$701 mil millones a gastos de operación y mantenimiento (OPEX), orientados a preservar el funcionamiento eficiente y confiable de las plantas.** Aquí se incluye: mantenimiento preventivo, predictivo y correctivo de equipos e infraestructura, mantenimiento de equipos auxiliares, inspecciones técnicas, pruebas y monitoreo de condición, sistemas de seguridad industrial y contra incendios, gestión de riesgos operativos, geológicos y de emergencias, uso de análisis predictivo y herramientas de diagnóstico avanzado. Los gastos de mantenimiento en 2025 tuvieron un aumento del 39% respecto a los \$504 mil millones registrados en 2024.

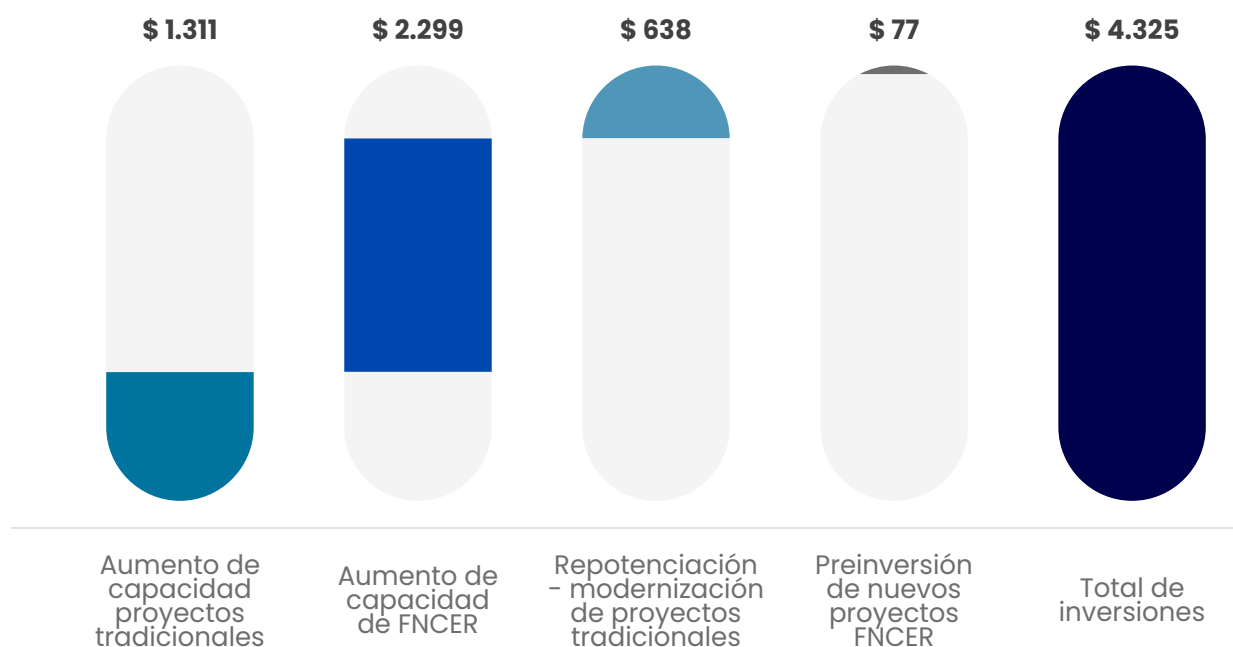
Por su parte, la inversión en innovación, investigación y desarrollo tecnológico ascendió a \$39,5 mil millones. Esto incluye implementación de sistemas de gestión de activos, mantenimiento basado en datos, uso de análisis predictivo y herramientas de diagnóstico avanzado.



Cortesía: **Enfragen**

Gráfico 8. Inversiones en el componente de generación 2025

Miles de millones de pesos



Fuente: Asociados Acolgen, 2026.

Generación de empleo

Las inversiones realizadas no solo se traducen en capacidad instalada y expansión del sistema, sino que sostienen una estructura de empleo directo e indirecto que contribuye al desarrollo económico y social de los territorios.

Durante 2025, las empresas de Acolgen emplearon a 7.784 personas en la actividad de generación. De este total, 5.768 corresponden a empleos directos (74%) y 2.016 a empleos indirectos (26%), lo que refleja el efecto multiplicador que la operación de las plantas de generación tiene sobre el tejido económico local, a través de la contratación de servicios especializados, mantenimiento, logística y apoyo comunitario.

En cuanto a la composición de la fuerza laboral, las mujeres representan el 29% de la plantilla, mientras que los empleados menores de 30 años alcanzan el 6% del total (463 personas).

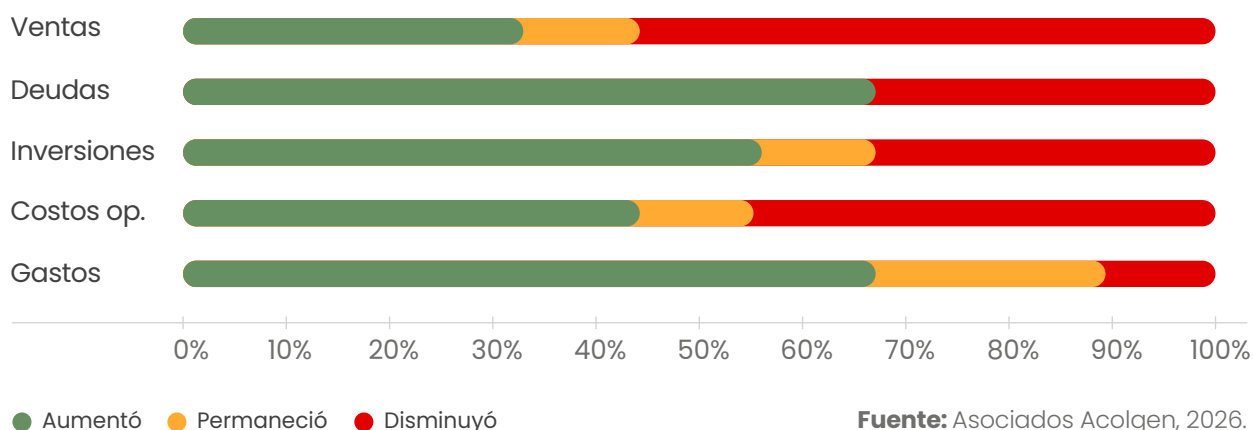
Estas cifras revelan tanto los avances realizados como la oportunidad de seguir avanzando en materia de equidad de género y vinculación de talento joven, aspectos en los que las empresas asociadas han manifestado compromisos de largo plazo.

Desempeño económico

Para dimensionar la situación financiera de las empresas durante 2025, se presenta a continuación el desempeño de las principales variables económicas: ventas, deudas, inversiones, costos operativos y gastos. Los resultados revelan un panorama más presionado que el año anterior, reflejo del impacto acumulado de tres dinámicas simultáneas: **mayores niveles de endeudamiento, costos operativos en ascenso y una contracción en los ingresos por ventas.**



Gráfico 9. Desempeño económico de las empresas durante 2025



Según lo reportado por las empresas, el 56% de las empresas indicó que el valor total de sus ventas se redujo con respecto a 2024. Únicamente el 33% mencionó un aumento. El 11% restante reportó ventas estables frente a 2024. Esto contrasta con la medición anterior, en la cual el 73% de las empresas había reportado un crecimiento en sus ingresos.

El indicador que presenta la variación más preocupante en términos de estructura financiera es el de deudas. El 67% de las empresas reportó que en 2025 aumentaron sus deudas, frente al 27% en 2024. Esto implica que dos de cada tres empresas respondientes incrementaron su nivel de endeudamiento durante el año, lo que sugiere el uso de apalancamiento financiero como mecanismo para sostener la operación y las inversiones comprometidas ante la caída de ingresos.

Por su parte, 56% de las empresas declaró haber aumentado sus inversiones, esto representa una reducción sustancial frente al año anterior,

donde el 82% de las empresas respondieron afirmativamente.

Frente a los costos operativos y gastos, el 44% de las empresas indicaron un aumento en costos operativos y el 67% un aumento en los gastos. Esto configura una presión directa sobre los márgenes del negocio. En conjunto, la combinación de menores ingresos, mayor endeudamiento y gastos en ascenso describe un sector bajo tensión financiera creciente.



Menores ingresos,
mayor endeudamiento
y gastos en ascenso:

**un sector bajo tensión
financiera creciente**

Cancelación de proyectos

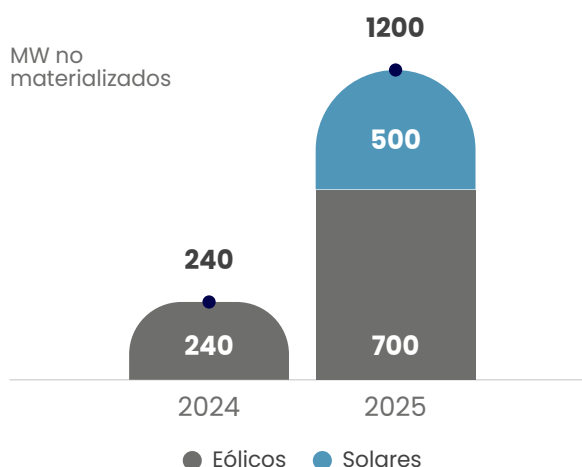
Un aspecto que contrasta con el crecimiento de las cifras agregadas de inversión es el marcado incremento en el desistimiento de proyectos. En 2025 se registraron 6 desistimientos por un total de 1.200 MW, cinco veces la capacidad desistida en 2024 (240 MW en tres proyectos). Estos 1.200 MW desistidos equivalen a la demanda conjunta de Boyacá y Caldas, dos departamentos que habrían podido ser abastecidos con la energía de estos proyectos.

Los motivos declarados permiten identificar un patrón preocupante: en 2024 los desistimientos obedecieron a un cambio estratégico del comprador de la energía; sin embargo, en 2025 los proyectos dimitidos reflejan barreras estructurales del entorno. Se registraron cuatro proyectos eólicos, que sumaban 700 MW, que no avanzaron por problemas de viabilidad financiera y falta de visibilidad en el punto de conexión a la red, un proyecto solar de 400 MW que encontró dificultades de coexistencia con un proyecto del sector hidrocarburos, y un proyecto solar adicional de 100 MW cuya ejecución se vio bloqueada por retrasos en permisos y por la incertidumbre regulatoria y política que caracterizó el año.

Revertir esta tendencia es urgente. Los proyectos de generación son inversiones de largo plazo que requieren certidumbre regulatoria desde su concepción hasta su entrada en operación. La pérdida de cada proyecto no solo representa capacidad que no llegará al sistema, sino una señal que erosiona la confianza de los inversionistas para emprender nuevos desarrollos. Garantizar que los proyectos en fases iniciales lleguen a su fase de

operación exige, además, cerrar los cuellos de botella que hoy persisten en la expansión de la red de transmisión y en los procesos de licenciamiento ambiental.

Gráfico 10. Proyectos cancelados en 2025



Fuente: Asociados Acolgen, 2026.



En **2025** hubo un desistimiento de

1.200 MW

equivalente al consumo anual de energía de los departamentos de **Boyacá y Caldas**

Perspectivas de inversión para 2026

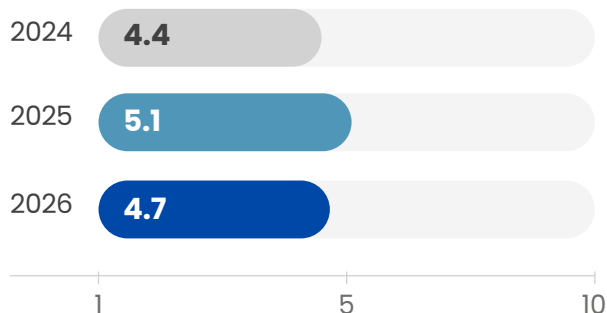
5

Clima de inversión para 2026

Con el fin de caracterizar el clima de inversión para 2026, se solicitó a los altos directivos de las empresas asociadas que calificaran, en una escala de 1 a 10, el ambiente económico tanto del país como del sector eléctrico.

Gráfico 11. Evolución del clima económico del país

Promedio 1-10 por año de aplicación



Fuente: Asociados Acolgen, 2026.

Respecto al clima económico del país para 2026, la puntuación promedio fue de 4,7 sobre 10, lo que representa una reducción de 0,4 puntos frente al resultado de 2025 (5,1). Al observar la trayectoria de los últimos tres años, se observa que, en 2024, año de toma de la línea base, la calificación registrada fue la más baja de la serie: 4,4 sobre 10, en el marco de una inflación que cerró 2023 en 9,3%, tasas de interés del Banco de la República en 13,25% y un

crecimiento del PIB de apenas 1,7%. La percepción mejoró 0,7 puntos en 2025, impulsada por el descenso de la inflación y unas expectativas de crecimiento más favorables.

Sin embargo, esa leve recuperación retrocedió en 2026 ante un conjunto de presiones macroeconómicas: el elevado déficit fiscal, la suspensión de la regla fiscal, el alto nivel de la deuda pública, la presión inflacionaria derivada del aumento significativo del salario mínimo y la decisión consistente del Banco de la República de retomar incrementos en la tasa de interés. A esto se suman unas expectativas de crecimiento cada vez más moderadas, con el Banco Mundial ajustando su proyección de crecimiento del PIB de Colombia para 2026, desde 2,6% hasta 2,2%.

En el frente externo, las preocupaciones se intensifican. La calificación de riesgo soberano de Colombia fue reducida por Standard & Poor's en diciembre de 2025 y, en abril de 2026, con posterioridad a la recolección de información con las empresas asociadas, fue recortada nuevamente hasta BB-, la peor calificación del país en los últimos 30 años. Este deterioro se enmarca en un contexto internacional adverso, con presión al alza en las tasas de interés globales e incertidumbre geopolítica derivada de los conflictos en Oriente Medio y sus efectos sobre el precio de los combustibles.

A todo lo anterior se suma el ciclo electoral, que empieza a condicionar las decisiones de inversión. Las empresas asociadas reportan que, durante los seis meses previos a las elecciones presidenciales, los inversionistas locales e internacionales tienden a mantener una postura de cautela, a la espera de mayor claridad sobre la dirección del país y, por consiguiente, sobre la política económica de los próximos años.

Por su parte, el clima económico del sector obtuvo una calificación promedio de 4,5 sobre 10. A diferencia del indicador país, que se deterioró, el clima sectorial mejoró 0,2 puntos frente a 2025 (4,3).

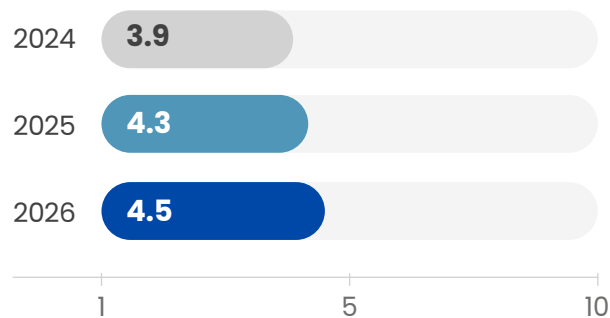
Esta leve mejoría es explicada por: la habilitación de la subasta de Obligaciones de Energía Firme para el Cargo por Confiabilidad para el periodo 2029-2030, los avances en nuevos mecanismos de integración de Sistemas de Almacenamiento de Energía y de Contratación de Largo Plazo, así como el licenciamiento ambiental de la Línea Colectora después de siete años de retraso y la entrada en operación de proyectos críticos de transmisión que permitieron evacuar energía de zonas con generación excedentaria, entre ellos el refuerzo Cerromatoso-Virginia y las interconexiones en el área Guajira – Cesar – Magdalena.

No obstante, varios factores han neutralizado parte de este optimismo. La inactividad del mecanismo de declaratoria de Proyectos de Interés Nacional y Estratégicos (PINES) para el sector eléctrico limita la capacidad de destrabar ágilmente sus cuellos de botella.

A esto se suman la amenaza del proyecto de ley de reforma al sector y, de manera crítica, el deterioro de la cartera de los comercializadores, llevando al creciente riesgo de impago en el mercado mayorista. En conjunto, estas condiciones se traducen en una ausencia de mensajes de estabilidad que permitan reducir el costo del capital y fomentar las inversiones de largo plazo que requiere la transición energética.

Gráfico 12. Evolución del clima económico del sector

Promedio 1-10 por año de aplicación



Fuente: Asociados Acolgen, 2026.

Respecto al nivel de optimismo sobre el crecimiento del sector durante 2026, los resultados muestran un panorama dividido. El 40% de las empresas asociadas se declara pesimista, otro 30% mantiene una postura neutral y el 30% restante se declara optimista. Frente a 2025, cuando las respuestas se repartían de manera equitativa entre las cinco categorías (25% muy pesimista, 25% pesimista, 25% neutral y 25% optimista), en 2026 no se observa consenso claro. Como aspecto positivo, desaparece el grupo "muy pesimista", sin embargo, la posición de neutralidad aumenta. Esto, en el largo plazo, evidencia una preocupación de falta de interés en el mercado. Las empresas coinciden en que, pese a la habilitación de nuevos mecanismos, no se espera que arranquen inversiones significativas en 2026, ni que haya una expansión acelerada de la capacidad. Por el contrario, las empresas se encuentran en una fase expectante, evaluando los efectos del ciclo electoral y las señales regulatorias antes de comprometer nuevos recursos.

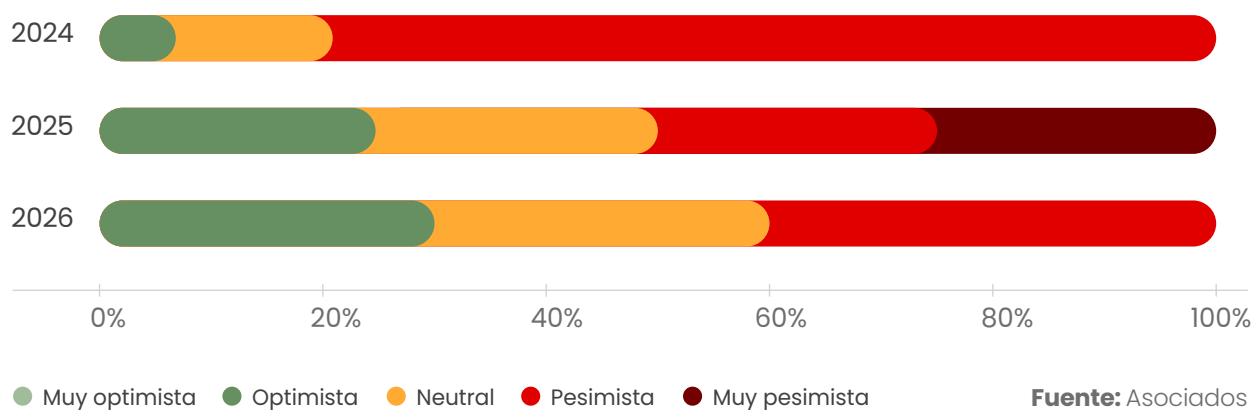
Estas preocupaciones no son exclusivas del sector local. En agosto de 2025, la calificadora de riesgo Fitch Ratings publicó una alerta sobre la situación del sector eléctrico colombiano⁶, advirtiendo que los cambios propuestos al Cargo por Confiabilidad podrían presionar los flujos de caja operativos de las empresas generadoras y desincentivar las inversiones, agravando el riesgo de escasez de energía en el futuro. La calificadora estimó además que, entre 2026 y 2028, la demanda de energía podría superar las Obligaciones de Energía Firme vigentes en un 4% y 5%, brecha que se ampliará si se debilita la capacidad de los generadores para financiar sus planes de inversión. A esto se suma el llamado de la Agencia Internacional de Energía, que en su State of Energy Policy 2026 subraya que la seguridad energética sigue siendo una prioridad estratégica global y que los países en desarrollo requieren marcos de política estables y predecibles para diversificar su matriz y atraer las inversiones necesarias⁷.



Cortesía: **Celsia**

Esta lectura refuerza lo que las empresas asociadas a Acolgen han señalado: la estabilidad de las reglas del mercado, y particularmente de la remuneración de la energía, es una condición necesaria para garantizar la seguridad energética del país.

Gráfico 13. Nivel de optimismo frente al crecimiento del sector



⁶<https://www.fitchratings.com/research/corporate-finance/colombian-reliability-charge-changes-may-increase-power-shortage-risks-21-08-2025>

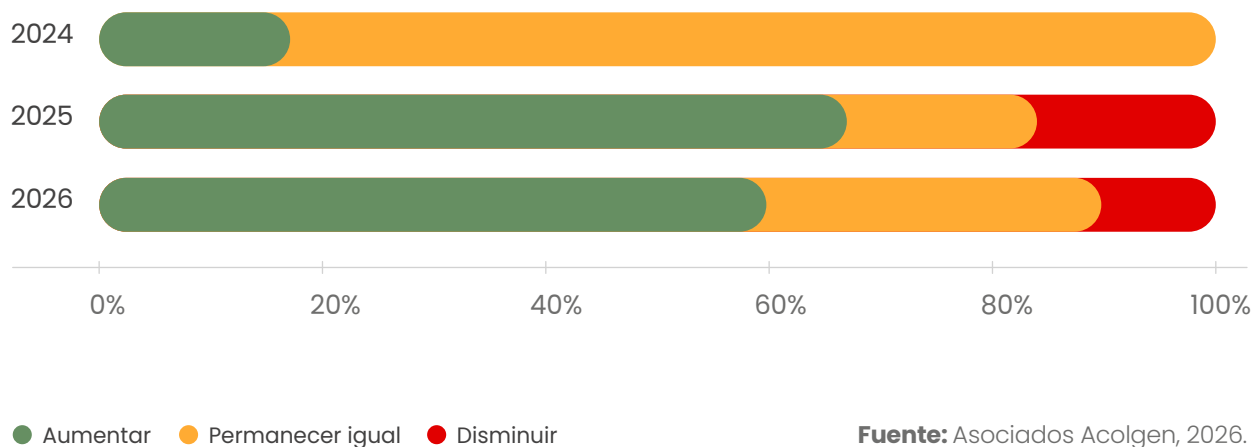
⁷State of Energy Policy 2026. International Energy Agency (IEA). <https://www.iea.org/reports/state-of-energy-policy-2026>

Cortesía: **Celsia**

La combinación de percepciones de un clima económico debilitado y un nivel de optimismo moderado representa un riesgo para la entrada tanto de nuevos proyectos como de nuevos actores al sector. Dentro de las conversaciones con las empresas, percibimos un ambiente mayormente de quietud frente a sus portafolios de inversión, avanzando solo en los proyectos que ya tienen trámites, pero no en proyectos nuevos. Estas señales generan inquietud sobre la capacidad del sector de atraer los flujos de inversión requeridos para cumplir con las necesidades de expansión que garantizan seguridad y confiabilidad del suministro en el mediano plazo. No obstante, pese a los desafíos y preocupaciones descritos en

las secciones anteriores, las empresas de Acolgen mantienen su disposición a invertir. El 60% de las empresas asociadas a Acolgen planea aumentar sus inversiones en generación durante 2026 frente a 2025, el 30% proyecta mantenerlas estables y únicamente el 10% contempla reducir las. Esta disposición confirma el compromiso sostenido de las empresas con el abastecimiento energético del país y su apuesta por seguir contribuyendo al desarrollo económico y la estabilidad del sistema eléctrico, incluso en un contexto macroeconómico y regulatorio adverso. Las empresas siguen explorando oportunidades de crecimiento, modernizando su infraestructura y adaptándose a las nuevas tecnologías.

Gráfico 14. Perspectivas de inversiones en el componente de generación para 2026



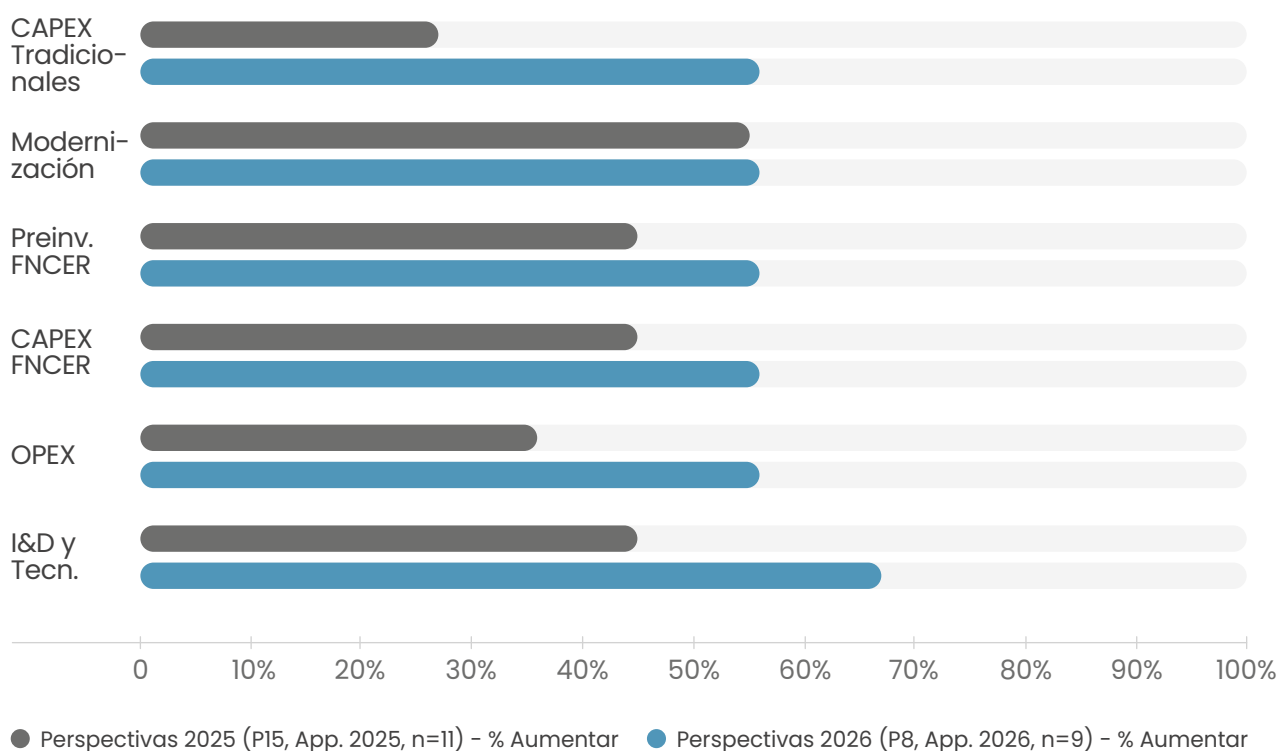
Fuente: Asociados Acolgen, 2026.



A pesar de un clima económico de **4,7/10 para el país y de 4,5/10 para el sector,**
el 60% de las empresas
 asociadas a Acolgen tiene previsto **incrementar**
sus inversiones en generación durante 2026

Al consultar las perspectivas para cada una de las categorías de inversión del componente de generación, se evidencia un apetito inversor mayor que en 2025. Más de la mitad de las empresas planea aumentar sus inversiones en estudios de nuevos proyectos y aumento de capacidad de FNCER, además de inversiones para modernizar y aumentar la capacidad de proyectos tradicionales.

Gráfico 15. Perspectivas de inversiones en el componente de generación para 2026 – Porcentaje que espera aumentar



Fuente: Asociados Acolgen, 2026.

Proyectos en desarrollo: perspectivas futuras

En 2026 las empresas de Acolgen reportan 78 proyectos en fase de ideación, es decir, la etapa inicial de conceptualización y evaluación de viabilidad. Esta cartera representa una capacidad instalada de 5.970 MW, lo que representa un incremento del 26% frente a los 4.724 MW reportados en 2025.

La distribución tecnológica es liderada por la energía solar, con 2.285 MW (38%), seguida por el almacenamiento (1.022 MW; 17%), la eólica onshore (860 MW; 14%), y las Pequeñas Centrales Hidroeléctricas (PCH) (780 MW; 13%). El resto del portafolio se divide entre hidroeléctricas (750 MW), térmicas (150 MW), geotermia (60 MW), bioenergía (50 MW) y generación distribuida (13 MW).

La generación a través de estos proyectos en fase de ideación podrían producir energía equivalente al consumo conjunto de los departamentos de Antioquia y Meta. Adicionalmente, la capacidad de almacenamiento en baterías podría respaldar el consumo en horas pico del departamento del Huila.

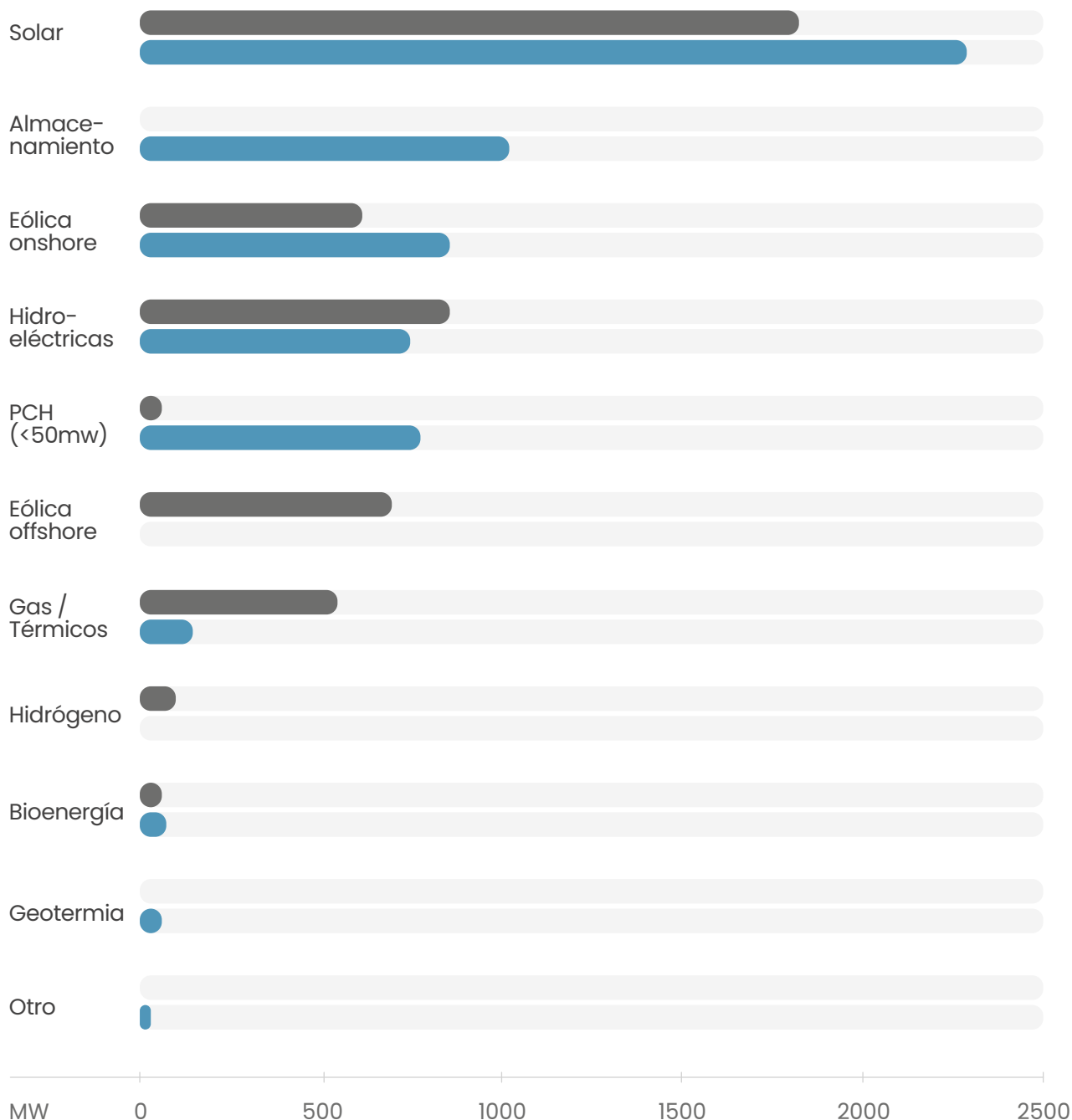
Los cambios en la composición tecnológica de los proyectos en ideación entre 2025 y 2026 revelan un reenfoque estratégico del sector hacia proyectos con mayor viabilidad en el corto y mediano plazo. El cambio más significativo es la aparición del almacenamiento con baterías, que pasa de cero a 1.022 MW, pensado como complemento a la generación variable. En la misma dirección, las PCH escalan de 30 a 780 MW, reflejando el potencial hídrico que tiene el país.

En contraste, tecnologías con horizontes de madurez más lejanos o entornos habilitadores aún incipientes —como la eólica offshore (700 MW en 2025, cero en 2026), el hidrógeno verde (100 MW a cero) y los proyectos térmicos a gas (550 a 150 MW)— desaparecen o se contraen de manera significativa en el portafolio. Este reordenamiento no refleja una pérdida de ambición tecnológica, sino una lectura pragmática del entorno: en un contexto de incertidumbre regulatoria, acceso restringido a financiamiento y ausencia de puntos de conexión disponibles, las empresas priorizan lo que puede avanzar sobre lo que aún no tiene condiciones para hacerlo.



Cortesía: **Acolgen**

Gráfico 16. Capacidad en MW por tecnología en fase de ideación, 2025 vs 2026



● 2026 ● 2025

Fuente: Asociados Acolgen, 2026.



Las empresas asociadas a Acolgen cuentan con

78 proyectos

FN CER y convencionales en fase de ideación, equivalentes a **5.970 MW de capacidad proyectada.**

Barreras para la entrada de proyectos

Para que los cerca de 6 GW en ideación se conviertan en capacidad efectivamente conectada al sistema, es indispensable superar una serie de barreras relacionadas con la infraestructura de transmisión, el marco regulatorio, el licenciamiento ambiental, el ámbito social, el mercado financiero y otros aspectos operativos. Se solicitó a los altos directivos jerarquizar los factores que más dificultan la materialización de nuevos proyectos de generación.

La principal barrera identificada en 2026 es la infraestructura de transmisión y el acceso a puntos de conexión. Esta barrera escaló al primer lugar frente a 2025, cuando se ubicaba en el tercer puesto. Las empresas asociadas coinciden en que el cuello de botella no reside únicamente en la construcción de nuevas líneas, sino de manera crítica

en la imposibilidad de obtener puntos de conexión: desde la convocatoria de 2023 no se han tramitado nuevas solicitudes y la Resolución CREG 101 071 de 2025 suspendió temporalmente las asignaciones hasta que se resuelva el calendario pendiente y se determine la capacidad de transporte disponible. Algunas empresas señalan que otros países de la región, como Perú y Ecuador, presentan mayores avances en infraestructura de transmisión para habilitar nuevas tecnologías.

En segundo lugar se ubica la incertidumbre regulatoria. Si bien en 2025 esta era la barrera percibida como principal, para 2026 desciende una posición, en parte por la percepción de que la CREG ha actuado con apego al marco regulatorio vigente frente a algunas iniciativas de política. Sin embargo, la preocupación se mantiene frente a la expectativa de ajustes regulatorios que dificultan la planeación de largo plazo.



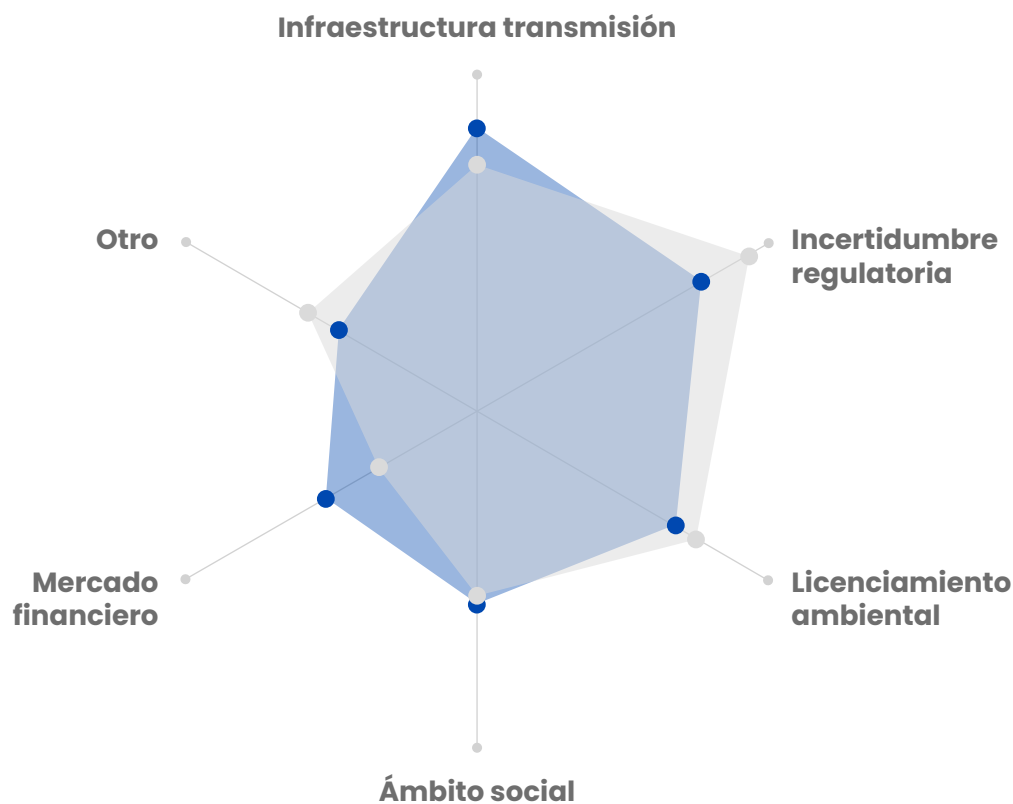
Cortesía: **EPM**

En tercer lugar, se encuentra el licenciamiento ambiental. Esta barrera perdió peso relativo frente a 2025, en línea con la percepción de una mejor disposición de las autoridades ambientales durante 2025 y la expedición de la licencia ambiental simplificada para proyectos solares y eólicos menores a 100 MW. No obstante, las empresas advierten que las mejoras normativas aún no se han traducido en nuevos proyectos licenciados.

En cuarto lugar, se ubica el ámbito social, que permanece prácticamente estable frente a 2025. Las empresas destacan la

necesidad de avanzar en la protocolización de las consultas previas, así como en la reducción de las vías de hecho que afectan proyectos en desarrollo y en operación. En quinto lugar, se encuentra el mercado financiero, la cual aumentó su prioridad con respecto a 2025 debido a un deterioro en las condiciones de financiamiento y a la situación general del país. En sexto lugar aparecen otros factores, en la que las empresas incluyen aspectos como la seguridad en la ubicación de los proyectos, la heterogeneidad en la gestión de las CAR y la relación con operadores de red.

Gráfico 17. Barreras para el desarrollo de nuevos proyectos FNCER, 2026 vs 2025



● 2026 ● 2025

Fuente: Asociados Acolgen, 2026.

Rol del Gobierno en la solución de los cuellos de botella

Finalmente, se consultó a los altos directivos sobre el rol que debería desempeñar el nuevo Gobierno para resolver los cuellos de botella mencionados. Las respuestas apuntan a un mensaje claro: la prioridad absoluta es la estabilidad y el rigor técnico en las decisiones que impactan al sector. Se espera que el Ejecutivo, encabezado por el Presidente de la República y el Ministerio de Minas y Energía, priorice la ejecución sobre el discurso, acompañada de seguridad en los territorios y planeación de largo plazo.

Las empresas señalan como esencial la coherencia institucional entre las entidades del sector, confianza como señal hacia los inversionistas y un rol de facilitador que permita destrabar los proyectos que hoy están en ideación. En cuanto al regulador y las demás entidades, el llamado es a fortalecer el rigor técnico, la eficiencia en los trámites y la articulación institucional, con reglas claras que den previsibilidad a un sector cuyas inversiones se estructuran a horizontes de más de veinte años.



Cortesía: **Acolgen**

Gráfico 18. Palabras claves con que las empresas relacionan el rol del nuevo Gobierno



Fuente: Asociados Acolgen, 2026.

